

Georges Boudaille

“Fetichismo del Objeto Artístico, Fenómeno de la Epoca”

Héctor Loaiza

(Desde París para EL UNIVERSAL)

Lo que más sorprende en Georges Boudaille, crítico de arte y director de la célebre Bienal de París, es su erudición y su receptividad hacia todas las nuevas formas de expresión artística.

Nació en Arras, Francia, en 1925. Caballero de la Orden de Artes y Letras de su país, es autor de catorce libros de arte sobre Picasso, Gauguin, Modigliani, Vlaminck, los expresionistas... Colaboró en las prestigiosas revistas: *Les Nouvelles Littéraires*, *Art-Press*, *L'Œil*, *Connaissance des Arts*, etc. Y fue presidente durante varios años de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA).

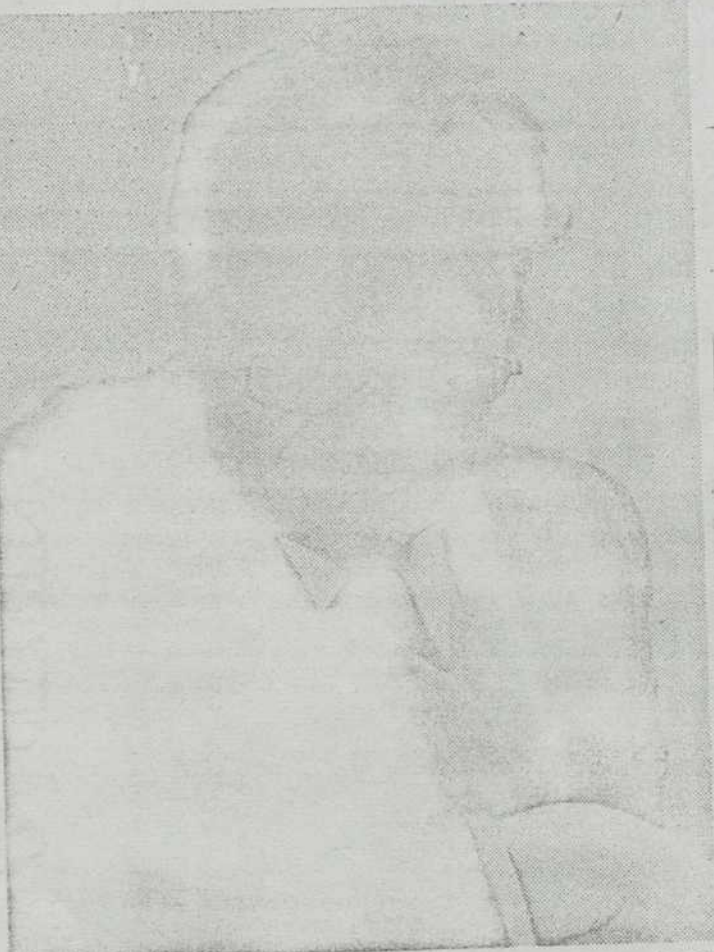
Ha escrito en la presentación de la Bienal de París de 1980: “En este período de crisis económica que atraviesan todos los Estados civilizados, las primeras partidas sacrificadas, mejor dicho suprimidas, en los presupuestos nacionales, son las del arte. Desgraciadamente el arte no es considerado por los estadistas como producto de primera necesidad y una exposición consagrada a talentos en ciernes, como la Bienal de París, no puede rivalizar con las Ferias Internacionales de Arte...”

Nos recibió en una de las oficinas del Grand Palais, para darnos una aproximación lúcida y sensible de la situación del arte contemporáneo, visto desde París.

Georges Boudaille: Nos encontramos en un período en el que coexisten movimientos nacidos en los años sesenta y setenta. Como también una nueva ola de pintores que se caracterizan por una voluntad de expresión violenta, que ha tomado la forma de neofauvismo en Alemania, trasvanguardia en Italia. Se trata de una pintura narrativa muy sofisticada, que se manifiesta también en Holanda. La vanguardia tuvo un sentido muy preciso a comienzos de siglo. Cuando Picasso y Braque pintan telas cubistas, eso tiene un sentido: estuvieron en avance para su época. Los surrealistas, al querer destruir todo y abrir las puertas del sueño, estuvieron a la vanguardia del gusto de sus contemporáneos. Cuando aparece la pintura conceptual, nos encontramos frente a una manifestación que está en avance para la época.

En las últimas bienales de París se destacaron pintores que practican un retorno a una abstracción coloreada y que utilizan los *potteries*, debido a la repetición de los temas. A causa de la libertad, la fantasía y la invención de los artistas, los cuadros invaden el muro y deforman los elementos insertos. En los que son considerados tanto las telas pintadas como los pedruzcos de madera y los objetos extraños que son asociados. Es una corriente muy importante en Francia, Italia, Alemania y en casi todos los países de Europa Occidental.

Muchos artistas realizan “ambientes”. Son muy pocos en Francia, de excelente calidad, menos célebres que Richard Long. Hay artistas que practican el *land art*, un arte “paisajista” con medios concretos. Una nueva ola se torna hacia la imagen, como los alemanes y los italianos. Esta corriente “estampada” comprende dos ramas: una puramente decorativa, de apariencia académica



una generación de coleccionistas saturados. Las formas de arte difíciles, no son enteramente comprendidas por los compradores. Mientras que las obras que tienen un aire ingenuo (aunque no lo sean realmente) están más al alcance de un gran público.

—Ud. citó dos excelentes pintores venezolanos de la tendencia cinética, Soto y Cruz Diez. Se constata también en la pintura latinoamericana la vigencia de la corriente figurativa.

—En la Bienal de 1977 presentamos un gran panorama del arte en América Latina, acompañado con un audiovisual. En éste mostramos la evolución artística en función del pasado, la tradición y la existencia de razas particulares a ese continente. En la última Bienal los países latinoamericanos estaban muy mal representados, por carencia de espacio y quizás también por la pesadez de las administraciones culturales de ciertos países. Personalmente me gusta mucho el arte lumino-cinético, abstracto, *hard art* —de acuerdo a la terminología norteamericana— que se desarrolla en Venezuela, en Argentina y en otros países. También hay corrientes, descendientes del impresionismo, digamos paisajista, como también hay una corriente realista muy fuerte en América Latina, que comporta seguramente una parte de tradición, con alusiones folklóricas y

esos cuadros mediocres parecían afiches; otros superaban el nivel del afiche, pero siempre estaban sujetos a un contenido político. La segunda ola, después de 1968, fue hacer un arte “no recuperable”, que no pueda transformarse en un objeto de comercialización y que el mercado no pueda usar; por ejemplo “ambientes” que se autodestruyen o que se desarmen después de la exposición. Los japoneses crean una obra y cuando se van, dejan los objetos en el lugar, para que la obra sea destruida. Después del *happening* que empezó en 1963, vino el *body art*, en el cual el creador se escenifica el mismo como una obra artística. Utiliza toda la gama de las expresiones: su propio cuerpo, su voz, la música y todos esos nuevos medios de comunicación. Ahora cada vez más se está yendo a los *mixed medias*, es decir el empleo de proyectores de diapositivas, video, sonido. Son muchas las creaciones en video, en *body art* y actualmente en la dimensión sonora. Y ésta tiene la ventaja de sacar provecho de la invención del cassette, que es un medio de comunicación económico, ligero y que se puede transportar con facilidad.

Es cierto que la concepción del arte puramente decorativo, destinado a adornar las mansiones o eventualmente los apartamentos burgueses, tiende a desaparecer. Desde ue-